

MATERIALISMO HISTÓRICO

Al contrario que para el funcionalismo, el punto de partida del marxismo es la consideración del hecho social como un fenómeno esencialmente conflictivo.

Se trata de una teoría social que pone el acento en el análisis de la evolución histórica y en el cambio social:

- la historia de la sociedad humana consiste en una sucesión de modos de producción;
- cada uno de estos modos de producción genera inevitablemente contradicciones internas entre fuerzas productivas, relaciones sociales y sistema político;
- tales contradicciones dan lugar al conflicto entre los intereses de los distintos grupos que se resuelve a la larga en el cambio social que lleva a un nuevo modo de producción.
- La lucha de clases es, por tanto, la fuerza histórica que está detrás del cambio social, del conflicto político y, finalmente, de la revolución.

MATERIALISMO HISTÓRICO (2)

Es claro que, entre las teorías sociales clásicas, ha sido el marxismo la teoría que más preocupación ha mostrado por las condiciones del cambio y del proceso revolucionario (ya que en ellos radicaba la esencia de su proyecto ideológico).

¿Cuál es el papel de la violencia en el conflicto y el cambio sociales?

Para Marx, la violencia es un indicador de la intensidad del cambio político y social.

La violencia es un aspecto inevitable de la dinámica histórica.

Acompaña siempre las transformaciones sociales, pero no es la causa de las mismas.

Engels: la violencia no es el motor de la historia, sino sólo la partera que acompaña y ayuda a que nazcan los cambios que se han ido gestando en la estructura social.

Para estos autores, la propiedad privada de los medios de producción (de la que nace el antagonismo entre las clases sociales) no es producto de la violencia, de la imposición coactiva de unos individuos sobre otros,

MATERIALISMO HISTÓRICO (3)

pero cuando las clases no propietarias la ponen en cuestión, su defensa sí que genera una actitud violenta (utilizando los aparatos coercitivos del Estado) contra la que las nuevas fuerzas sociales tenían que recurrir necesariamente a una contraviolencia transformadora e innovadora (la revolución).

Por tanto, la finalidad de la lucha es la consecución de ventajas económicas para los grupos enfrentados, de tal modo que la violencia es simplemente el medio con el que se trata de conseguir ese resultado económico.

TEORÍA MARXISTA DE LA REVOLUCIÓN

Siguiendo la inspiración de la filosofía de la historia hegeliana, el marxismo ortodoxo concebía el devenir histórico como un proceso determinista que conduciría necesariamente hacia una etapa final de la evolución humana en la que se establecería una sociedad sin contradicciones internas y, por tanto, sin una fuerza que empujara hacia el cambio social.

Ese final de la historia llegaría tras la revolución del proletariado en la etapa final del modo de producción capitalista.

MATERIALISMO HISTÓRICO (4)

a) El proceso revolucionario:

Para Marx el paso a la sociedad industrial hacía especialmente evidentes las contradicciones entre las fuerzas productivas (capital y trabajo, esencialmente):

La concentración de las masas trabajadoras en las grandes urbes industriales favorecía su toma de conciencia política, social, cultural e ideológica como clase explotada y resquebrajaba la alienación que permitía la pervivencia del capitalismo.

La toma de conciencia por parte del proletariado le convierte en el agente principal del cambio histórico y la predispone para levantarse violentamente contra la burguesía.

Tras la radicalización del conflicto por la extensión de la lucha de clases y el derrocamiento de la clase propietaria, se establecería la dictadura del proletariado como fase previa al logro del objetivo final:

La sociedad comunista y sin clases y, por tanto, sin contradicciones internas, sin conflictividad, sin violencia.

MATERIALISMO HISTÓRICO (5)

b) Los factores de la revolución:

El énfasis de la teoría marxista de la revolución se pone en los aspectos económicos de los agravios de la clase obrera.

Para Marx, cuanto mayor es la explotación económica del proletariado, mayor será la probabilidad de que los obreros experimenten un descontento que les lleve a la revolución.

En el *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels aseguraban que la revolución se generaría inevitablemente tras un largo declive en las condiciones de vida del proletariado al que llevaría el desarrollo de la industrialización.

Este pronóstico chocó con los hechos: a lo largo del siglo XX las revoluciones de mayor calado político y social tuvieron lugar en los países con menor nivel de desarrollo industrial (Rusia, China).

Sin embargo, en la teoría marxista de la revolución aparecen otros factores considerados secundarios frente a las fuentes económicas del descontento que merecen especial atención

MATERIALISMO HISTÓRICO (6)

Se trata de factores organizativos e ideológicos que facilitan la lucha de clases:

-la concentración del proletariado en ciudades a consecuencia de la industrialización que facilita su comunicación, solidaridad y organización en grupos disidentes, además de activar su conciencia de clase.

Estos otros factores secundarios de la teoría adquirieron, sin embargo, más importancia en los escritos de acción política de estos autores.

c) La revolución como programa de acción política

En los escritos más prácticos y menos teóricos de estos autores (incluidos los propios Marx y Engels, pero también otros como Lenin, Rosa Luxemburgo, Gramsci, Trotski o Mao) se cuestionan algunos de los supuestos más deterministas de la teoría de la revolución (como su propia inevitabilidad).

La aproximación a la revolución desde la agitación política lleva a un planteamiento de la misma desde la perspectiva del problema de la acción colectiva:

MATERIALISMO HISTÓRICO (7)

Se trata de preparar la revolución mediante la movilización estratégica de recursos coactivos (una de las bases teóricas sobre las que descansan las hipótesis actuales de la “acción colectiva racional”, que veremos más adelante).

Lenin y Gramsci comprendieron la importancia para generar la acción colectiva revolucionaria de factores tales como las oportunidades políticas, la organización y la cultura.

Lenin dedicó mucha atención al problema de qué modelos organizativos resultaban más adecuados para estructurar el movimiento y prevenir su dispersión.

Gramsci se preocupó por la fundamentación cultural necesaria para construir un amplio bloque histórico de fuerzas revolucionarias nucleadas en torno a la clase obrera.

MATERIALISMO HISTÓRICO (8)

La crítica

La teoría marxista ha hecho alguna de las contribuciones más notables a la teoría del conflicto social:

- plantea la dinámica de cambio como resultado de las contradicciones internas generadas por un modo de producción determinado;
- define la política como una lucha por el control del Estado que libran las clases sociales, y cuyo poder de actuación depende de las condiciones materiales para su movilización;
- sugiere una compleja relación entre factores infraestructurales (tecnología, economía) y factores supraestructurales (cultura, conciencia de clase, etc.)

Muchos otros aspectos del marxismo ortodoxo se han sometido a crítica dentro y fuera del campo marxista.

Por ejemplo, algunos historiadores marxistas han cuestionado aspectos como:

- la linealidad del proceso revolucionario y el protagonismo exclusivo de las clases populares en el mismo (Lefebvre, Soboul);

MATERIALISMO HISTÓRICO (y 9)

- han rehabilitado el valor de las tradiciones a la hora de explicar las movilizaciones de protesta de los obreros industriales (Hobsbawm, Rudé);
- o han llamado la atención sobre la importancia de la conducta de los participantes en conflictos y movimientos para el desarrollo de la conciencia de clase (E. P. Thompson, Foster).

Otros científicos sociales han puesto en cuestión otros aspectos de la teoría:

- la inevitabilidad y ubicuidad de los conflictos;
- la presunción de que las clases sociales y sus representantes (partidos, sindicatos) sean los principales actores de la vida política;
- la primacía de los intereses centrados en la organización de la producción;
- han reivindicado la importancia de los sistemas de valores y de la movilización colectiva;
- han señalado que los conflictos no se reducen sólo a intereses materiales, sino que también giran en torno a la distribución de bienes simbólicos, etc.

LA CRÍTICA DE DAHRENDORF AL M. H.

Ralf Dahrendorf (un discípulo de Parsons muy influido por Weber y Marx y que ha desarrollado una visión “conflictivista” de la sociedad) es uno de los críticos más agudos de la teoría marxista del conflicto.

Su punto de partida reconoce las principales aportaciones del marxismo:

- ha sabido destacar la permanencia de los conflictos en toda sociedad y su papel como motor de la historia;
- ha sabido determinar los factores del cambio social, tanto exteriores al sistema social (medio físico, clima, difusión de técnicas y conocimientos), como los propios de su funcionamiento y estructura (choques internos de intereses).

Sin embargo, para Dahrendorf, Marx incurrió en tres errores básicos de análisis:

- 1) Redujo todos los conflictos sociales a conflictos de clase (y el hecho es que en una sociedad existen otros grupos de interés que se oponen entre sí por razones no estrictamente socioeconómicas).

LA CRÍTICA DE DAHRENDORF AL M. H. (2)

- 2) Marx creía que el conflicto de clase desembocaba inexorablemente en el enfrentamiento bipolar y en la revolución, pero la lucha de clases presenta otras salidas posibles: el reformismo o el cambio progresivo de estructura.
- 3) Reprocha a Marx su reduccionismo económico, al haber situado en exclusiva el origen de las clases sociales y de sus conflictos en la propiedad de los medios de producción.

Para Dahrendorf, el antagonismo suele surgir entre grupos diferenciados en sus relación con las instancias de poder. Básicamente entre gobernantes y gobernados.

De esta forma, la principal dimensión de la estratificación social sería el poder. Este puede estar basado en la propiedad, pero también en el control político o militar.

El fundamento del conflicto no radicaría tanto en la desigual distribución de la propiedad como en la desigual distribución de la autoridad.

LA CRÍTICA DE DAHRENDORF AL M. H. (3)

Para Dahrendorf, estructura y cambio social son dos caras de la misma moneda:

- el cambio estructural supone la alteración de los valores e instituciones de una unidad social en un momentos dado,
- y el conflicto es la relación de oposición entre grupos sociales.
- Los conflictos son necesarios porque constituyen el motor del cambio social y son producidos por la incompatibilidad de intereses entre grupos humanos.

Dahrendorf analiza el conflicto de acuerdo con dos escalas:

- su intensidad (energía física o emocional desplegada en la consecución del cambio, y grado de implicación de las partes), y
- su violencia (medios y armas utilizados por las partes para expresar su hostilidad).

a) FACTORES que inciden sobre la intensidad:

La intensidad del conflicto decrece a medida que:

LA CRÍTICA DE DAHRENDORF AL M. H. (y 4)

- existen condiciones políticas para que los grupos de interés puedan organizarse;
- si los grupos de interés y los conflictos relacionados con la distribución de posiciones de autoridad permanecen disociados entre sí y no se superponen;
- si la distribución de la autoridad no coincide con la distribución de las recientes ventajas económicas y sociales;
- si la estructura de clases es lo suficientemente abierta como para permitir cierta movilidad social ascendente y descendente.

b) FACTORES que inciden sobre la violencia:

La violencia, que puede ir desde las discusiones pacíficas hasta la guerra civil, decrece en la medida en que:

- los grupos de interés puedan organizarse;
- si la privación total evoluciona hacia una privación relativa;
- si los conflictos son regulados eficazmente a través del respeto mutuo y la acción social e institucional (conciliación, mediación, arbitraje).